

HELMANTICA

REVISTA DE HUMANIDADES CLASICAS
PONTIFICIA UNIVERSIDAD ECLESIASTICA.-SALAMANCA

AÑO I

ABRIL-JUNIO DE 1950

NÚM. 2.

El P. Claret impulsor de los estudios humanísticos

La inminente canonización del Beato Antonio M.^a Claret ha hecho pasar a primer plano su figura prócer de Misionero y Arzobispo, de Catequista y organizador de propaganda católica, de Fundador de Institutos religiosos y Confesor Real, de alma finamente eucarística y abanderado de la devoción al Corazón de María, dechado de actividad interior y exterior a lo Javier, a lo San Pablo.

El brillo de su actividad multiforme amortigua ciertas facetas de su egregia personalidad. Una de estas facetas—estrella casi eclipsada en el firmamento de su alma grande—es sin duda la que intentamos presentar a los lectores de HELMANTICA: «El P. Claret, impulsor de los estudios humanísticos». Se trata de un nuevo brillante, que bien pulimentado, quisiera engastar en la frente coronada del Santo Arzobispo para que con el centelleo de su luz pregone una gloria más del gran apóstol del siglo XIX.

I.—FORMACIÓN HUMANÍSTICA DE CLARET

Tendría Claret como doce abriles cuando sus padres, secundando la idea de la vocación sacerdotal, que había germinado en su alma inocente, lo presentaron a un anciano sacerdote de Sallent (Barcelona) su pueblo natal, para que lo fuera iniciando en la lengua latina.

Desde cinco o seis años había frecuentado con asiduidad y aplicación nada comunes la escuela que regentaba D. Antonio Pascual, bachiller por la universidad de Cervera, hombre muy activo y re-